ORACION FUNEBRE,

QVE EN LAS HONRAS, QVE CELEBRO el muy Rev. Convento de San Joseph, de los muy RR.PP. Carmelitas Descalços de la Ciudad de Cordova, del R.mo P. Fr. Juan de la Anunciacion, General, que fue de dicha Sagrada Religion:

DIXO

EL M.R.P. MAESTRO Fr. ANTONIO GARCIA Monedero, del mismo Orden de la Madre de Dios del Carmen de Observancia:

ASSISTIENDO

LOS SEÑORES INQVISIDORES Apostolicos, y Sagradas Religiones de dicha Ciudad el dia 14. de Septiembre de 1701. años.

DEDICALA

AL SEÑOR DOCTOR D. ANTONIO de Llanes y Campomanes, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Apostolico mas antiguo del Santo Tribunal de dicha Ciudad, Arcediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Jubilado, y Decàno en la Facultad de Sagrados Canones de la Insigne Vniversidad de Oviedo.

CON LICENCIA.

En Cordova: En la Imprenta de S. Augustin.

AL SEÑOR DOCTOR D. ANTONIO de Llanes y Campomanes, del Conſejo de ſu Mageſtad, Inquiſidor Apoſtolico mas antiguo del Santo Tribunal de dicha Ciudad, Arcediano de Tineo, &c.

SEÑOR.

SON la Obediencia, y la Voluntad, quienes valoran las obras de poca entidad: la una, elevandolas con el rendimiento para merecer, y dexandoſe la otra repreſentar ſu inclinacion, aun de la ofrenda de la eſtimacion mas corta: eſtas dos coſas ſon, Señor, las que mi deſconfiança alientan, para que dè à la prenſa la Oracion Funebre, que en las Honras de ſu amantiſsimo Hermano de V.S. y mi venerado Padre el Reverendiſsimo P. Fr. Juan de la Anunciacion, meritiſsimo General, que fue, de mi Sagrada Religion Deſcalça, prediquè en ſu Convento al mas grave concurſo: y aunque la reconozco obra de mi inſuficiencia, me rendi para executarlo à ſuperior precepto, que ſin reparar en que no es digna de ſalir al vniverſal regiſtro, me reduxo à los eſtrechos vinculos de la obediencia, añadiendoſe à eſto el eficàz deſeo con que vivo de manifeſtàr la buena ley, que mi rendimiento tiene ſacrificada à V. S. Què fuera, Señor, de un Pobre, ſino ſellàra la voluntad la ofrenda, que en sì es

tan corta? Pongo, pues, en las manos de V. S. este pequeño obsequio, señuelo de mi grande afecto, considerandolo, no como Don, sino como paga, y recibo de mi estimacion; porque como dixo el mejor Cordovès: *Qui accipere se putavit beneficium, cùm daret, qui dedit, tanquàm non accepturus, recipit, tanquàm non dedisset.* Reconoce grande interès mi humildad, con que tan Soberano Protector se digne de recibir esta minima ofrenda, pues con esso la hago grande, porque la atenderà muy gigante el que la miràre à la luz de su Valedor.

Senec. lib. 1. de Benef. cap. 6. & 7.

A David le parecieron sus escritos tan pigmeos, que los llamò, siendo obras de su coraçon, una sola palabra: *Eructavit cor meum verbum bonum*; pero quando les diò el lustre de dedicarlos à Dios, yà le parecieron dignos de llamarlos obras de gran valor: *Dico ego opera mea Regi.* No juzgo yo, que el Real Profeta mirò tanto lo Regio de la Sangre, como à la infinita ciencia de su Valedor; porque aunque induce mucho respecto lo que nace ilustre, excede el lustroso esmalte, que añade la adquirida ciencia à esfuerços de el afan, y sudor proprio: Mueveme à este sentir el vèr, que la Sangre era la que el Dedicando heredaba de David: *Ex progenie David.* Y siendo tan discreto, no avia de obsequiar su propria Purpura; motivabale si la infinita sabiduria de su Descendiente.

Psalm. 44.

Pudiera, Señor, con mucha razon dexar correr la pluma en alabança de la Nobilissima Sangre, que corona las antiquissimas Casas de Llanes, y Campomanes, de que V.S. es glorioso Descendiente, è Hijo de sus Ilustres Dueños, en que aunque me detuviera mucho, solo pudiera dezir algo de sus gloriosos Blasones; pero por la concision precisa con que debo proceder, me basta dezir, que el Principado de Asturias, fuente de la mejor Nobleza Española, reconoce la Prosapia de V. S. por una de las de mas explendor.

Y aunque se debe mucho à la fortuna de el nacer, son mas respetosas las atenciones que se arrebata de todos el saber, como lo llegò à declarar un Gentil: *Sapiens dominabitur Astris.* El Astro (dixo el Chrisologo,) que obedeciò à los

Reyes Magos ſcientificos, trayendo debaxo de ſu calçado las Eſtrellas, los hombres los vieron peregrinar en la tierra; pero los Aſtros ſe puſieron inferiores, para que hollaſſen ſus luzes, con que la Ciencia los ſubiò haſta el Cielo à los que ſolo ſe hallaban en la tierra Reyes: *Sic curſum dirigit,* (dize el Santo) *ſic vitam temperat, ut Magorum ſerviat, & demittatur ad greſſum.* Porque no tanto ſeguian la Eſtrella, como con ſu ciencia la governaban, pues la llevaban ellos debaxo de ſus plantas.

La ciencia que iluſtra la Perſona de V.S. es buen teſtigo de eſto, pues aun deſde ſus primeros años ſe mereciò los comunes aplauſos, creciendo aun mas en los eſtudios, que en el tiempo, empleandole todo en las continuas tareas literarias, ſiendo en los teatros publicos, quien logrò ſiempre las mas juſtas aclamaciones, con que ſe mereciò V.S. que el Real Conſejo de Caſtilla le premiaſſe con las Cathedras de ſu Facultad en la Inſigne Univerſidad de Oviedo, en que le atendieron ſiempre ſus muchos oyentes, y Diſcipulos, como à ſu vnico Oraculo, y Maeſtro, teniendo al preſente muchos que ocupan elevados pueſtos. De cuya ſuavidad, ciencia, y virtud, atraìdos los Graduados de dicha Univerſidad, eligieron à V.S. por ſu Rector, y Juez Conſervador, aviendo conſeguido aſsi el Pacifico, Polytico, y Economico govierno, de que gozaron el tiẽpo que V.S. le obtuvo. Pues què dirè de el tiempo que V. S. reſidiò ſus Prebendas en la Santa Igleſia de Oviedo, cuyo Venerabiliſsimo Cabildo, ſiendo tantas las condecoradas Perſonas que le componen, parece que todas conſpiraban à porfia, eligiendo à V.S. para ſus primeros empleos; pues obtuvo el de Juez adjunto, y Synodal, Contador mayor, Viſitador general, y otros, que omito, por no moleſtar ſu modeſtia, aunque no puedo callar, que le ſupo merecer ſu gran literatura, y prudencia, ſer electo Inquiſidor de Cerdeña; y aun antes de poder paſſar à eſte empleo, ſe hallò V.S. Fiſcal, è Inquiſidor de Sevilla, y à poco tiempo Inquiſidor mas antiguo de Cordova, donde admira, y edifica la aplicacion, y eficacia con que atiende à la defenſa de nueſtra Santa Fè, y caſtigo de ſus enemigos, executando

do todo lo referido con tal ciencia, zelo, è integridad, que se reconoce ser la de V.S. muy semejante à la ciencia que participò à sus Discipulos el Universal Maestro; pues siendo una misma la pluma del Espiritu Santo, quien governò à los Santos Profetas, y Evangelistas, en Juan se viò pluma de Aguila, en Marcos mugido de Buey, bramido de Leon en Matheo, y en Lucas eructacion de Hombre; ha sido, pues, V.S. el Hombre de muchos para sus mayores augmentos, el Buey en las continuas tareas de trabajos, que se ha tomado para el cumplimiento de sus obligaciones, y empleos. Como Leon brama su zelo en las sentencias siẽpre justas, que pronuncia contra los enemigos de la Fè, y de la Iglesia; y finalmente Aguila perspicàz es V.S. en penetrar la verdad, y meritos de las causas Civiles, y Criminales, siendo, como es, promptissimo en dàr expediente en negocios de tanta importancia.

En Isaìas (dixo Maldonado,) que fue la pluma del Espiritu Santo, urbanidades discretas, y en Osseas, silvo de el mas vigilante Pastor. Quien huviere llegado à conseguir el trato apacible, y cortesana quanto discreta conversaciõ de V.S. verà, y conocerà; que es un vivo trassumpto de Isaìas. O quiera Dios, que como Osseas le veamos dàr sylvos de vigilante Pastor, ocupando las Mytras que se merece por su heredada Nobleza, y adquirida ciencia, virtud, y zelo, pues todos le reconocen à V.S. por legitimo acreedor à las Sillas mas elevadas de la Iglesia; assi lo desea, y pide a nuestro Señor este su Capellan, y que dè à V.S. todo augmento en ambos fueros de gracia, y de salud, &c.

SEÑOR.

B. L. M. de V. S.

Su mas afecto, y rendido Capellan,

Fr. Antonio Garcia Monedero.

APRO-

APROBACION DEL P. Fr. MATHIAS CARRILLO, del Orden de los Minimos de N P. S. Francisco de Paula, Lector jubilado, y Calificador del Santo Oficio.

DE orden del Señor Lic. D. Juan Antonio de Victoria, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordova, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado. He visto esta Oracion Funebre en las honrosas Exequias que solemnizò el Religioso Convento de N. Señora del Carmen, de la Eliana Reforma, à la buena Memoria del R.mo P. Fr. Juan de la Anunciacion, General, que fue, de esta Esclarecida Familia: y juzgo, que no necessita de mi censura, como ni de otra alguna de mayor autoridad; assi por ser feliz parto del Peregrino Ingenio de el M. R. P. Maestro Fr. Antonio Garcia Monedero de la misma Religion Eliana Observante, observantissimos como por aver tenido al referirla por oyentes, ademàs de el numeroso, y autorizado Theatro de Religiones, el Santo Tribunal de la Inquisicion de esta Ciudad, cuyo santo zelo, esmero de piedad Christiana, Columna firmissima de N. Santa Fè, no dexa lugar à que necessite de màs aprobacion para su Catholica seguridad. En este presupuesto le leì, y yà se vè, que la ley de la censura no tiene lugar. Passè, empero, sus lineas, por vèr como corria, ò por mejor dezir, como bolaba (que para penetrar el desierto de un religioso retiro, sino se corre bien, necessario es bolar: *Datæ sunt duæ alæ, ut volaret in desertum*) al claustral retiro de este Venerable Varon, la erudicion de tan bien cortada pluma, que es digno de vèr lo que un espiritu profetico nos previno para admirar: *Velociter currit sermo eius, ad velocitatem currit, usque ad velocitatem currit*, que dixo Augustino, *de eruditione sermonis loquitur*, como anotò el Incognito, que menos, que à tanto correr no pudiera tan aventajadas, y heroycas Virtudes alcançar. Las obras yà heroycas, yà mysticas, yà dogmaticas, con que este doctissimo Religioso à tantos avia aprovechado, le avian grangeado altos creditos de entendido; pero nuestro Orador, aviendo certificado, à costa de sus elevados buelos, por tan buena su exẽplar

Psal. 147.
Aug. Incogni.

plar vida, le constituyè laudablemente Sabio; porque la perfeccion, ò forma del saber, no es otra cosa, que el bien obrar: *Intellectus bonus, omnibus facientibus eum.* Y ninguno, q̃ assi lo llegue à conocer, le podrà dexar de alabar: *Laudatio eius manet in sæculum sæculi.* Logrando assi el Orador tan glorioso fin, sin que en materia tan peligrosa dexe aun lo mas minimo que notar; porque aunque en sagrado puesto autentica sus virtuosas, y heroycas obras, no solo con humanas, sino con divinas Letras, no se propassa de los terminos de la humana fè, ni de la pauta de los Breves Apostolicos pretende salir: argumento cierto de su ingenioso proceder; por tanto, digno de elogiar, como en semejante ocasion el Sapientissimo Doctor Perez de Segura *in sua Epistola Laudatoria*, dixo à un celeberrimo Orador: *In periculosa navigatione virtutum, quas nondum mater probavit Ecclesia, nec minimum naufragium facis, cum vix sit ullus ex proceribus qui hunc scopolum, hanc charybdim vitare quiverit.* Y assi siento, que sin peligro alguno se puede imprimir. Salvo, &c. En la Victoria de Cordova à 25. de Julio de 1703.

Psal. 110.

Fr. Mathias Carrillo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Juan Antonio de Victoria, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordova, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Eminentissimo, y Reverendissimo Señor D. Pedro, por la Divina misericordia; de la Santa Iglesia de Roma Presbytero Cardenal Salazar mi Señor, del Titulo de Santa Cruz en Gerusalen, Obispo de este Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto la Oracion Funebre ante scripta, y la Censura dada en ella por el muy Reverendo Padre Fray Mathias Carrillo, de el Orden de los Minimos de nuestro Padre San Francisco de Paula, Lector Jubilado, y Calificador de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad: Y atento à que por dicha Censura, consta, no tiene dicha Oracion cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Damos licencia para que se pueda dàr à la Estampa en qualquiera de las Imprentas

B de

de esta Ciudad. Dada en Cordova en veinte y siete de Julio de mil setecientos y dos años.

Lic. D. Iuan Antonio de Vitoria.

Por mandado del señor Provisor

Andrès Martinez Balcarzel.



FRATER TVVS AARON MORTVVS EST in monte Hor, &c. Deuter. cap. 32.

VN dia, deshecho el coraçon en lagrimas, (por el lib. 3. de los Rey.) dezia David estas palabras: *Plangite ante exequias Abnèr, & ipse David flebat super tumulum Abnèr.* Ea, con todos hablo, à todos digo, y es, que el coraçon deshecho en lagrimas, salga en copiosos raudales por los ojos, à el vèr reducido en eladas cenizas à nuestro Principe Abnèr. Y si Abnèr (dize S. Geronimo.) que quiere dezir Antorcha resplandeciente de Dios: *Abnèr lucerna Patris*, y esto mismo fue Juan (como dize la Iglesia en una de las Antiphonas de su Rezo:) *Hic Præcursor directus, & lucerna lucens ante Deum.* Venimos à hallar, que dezia David, que à el vèr à nuestro Principe, y Prelado Juan Antorcha resplandeciente de la Iglesia, convertido en un frio cadaver, que el coraçon mas obstinado (si acaso pudo aver obstinado coraçõ para Juan) con tiernos suspiros avia de arrojar copiosos raudales: *Plangite ante exequias Abnèr.* Religiones Sagradas, Noble Concurso, Cordovesano Auditorio, què hemos de hazer, à el vèr, que con un soplo, la Muerte, sino apagò, por lo menos, reducida en tristes pavesas, à una de las Antorchas resplandecientes de la Iglesia? Si harèmos; pero serà deshecho el pecho en suspiros: si harèmos; pero serà faltandole à la voz el aliento con tanta pena: si harèmos; pero

Lib. 3. Reg. cap. 14.

D. Hieron. index Bibl.

Brevi. Carm. in fest. S. Ioan. & Ioan. cap. 5.

ſerà eſtando el coraçon quaſi muerto: *Plangite ante exequias Abnèr.* Grave, y docto Concurſo, tu favor invoco, ſino para que deſmayen las vozes de tu pecho, para que me acompañes en mi ſentimiento; pues yà à mi, deſde el coraçon à los labios, me falta el aliento. Florida Breña de mi Reformado Carmelo, ſino ſeca con el vendabal de tanta pena, por lo menos, triſtes, y macilentas las fragrancias de tus flores, contigo hablo, ſino como David, con David; Què has de hazer à el vèr eſſa melancolica tumba, donde yaze, ò donde vive tu Principe, y mio? O Abner! O Juan! Què has de hazer à el vèr en eſſe zenotafio à el amparo de nueſtra Religion? Què has de hazer à el vèr, que eſſe tumulo dize: que deſcaeciò un paſmo de Sabiduria, un exemplo de Obſervancia, un cuerpo de Penitencia, y un Alma de Mortificacion? Què has de hazer, à el vèr difunto à el Reverendiſsimo Padre Maeſtro (pero, Jesvs! que no puedo con el dolor pronunciarlo: O quien pudiera explicarlo ſin dezirlo! pero ſi es preciſo el referirlo, què has de hazer, à el vèr difunto à el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fr. Juan de la Anunciacion?) Dos vezes Difinidor General, y General de mi Reformado Carmelo. Què has de hazer? *Plangite ante exequias Abnèr.* Pero aguarda, enjuga las lagrimas, ſupueſto, que con eſta ardiente pyra, con eſta melancolica pompa, que oy le conſagras, con la aſsiſtencia de eſtas amantes Familias, llego à entender moralmente, que fue à gozar de una vida immortal, entre las felicidades eternas.

En una ſangrienta batalla muriò el Principe Menon (que tambien los Principes mueren) à manos del valeroſo Aquiles, y viendole ſu Madre la Dioſa Aurora convertido en un frio cadaver, le pidiò al Dios Jupiter, que le dieſſe una nueva vida, comunicando el atributo de immortal, concediòſelo el Dios Jupiter, y para eſto diſpuſo, que unas aves, que avian recibido el sèr del Principe Menon, ſe juntàran en Ethiopia, y ſobre el ſepulcro, con triſtes arrullos, le ofrecieran tiernas exequias; aſsi lo dize Plinio: *Sunt aves Æthiopiæ, quæ ſingulis annis illuc advolant, & juxta Mennonis ſepulchrum inter ſe confligunt*; y de eſta ſuerte, dize Plinio, que

Plin. lib. 10. cap. 26. lib. 5. & 6.
Et Berch. lib. 7. cap. 50.

llegò

llegò à gozar una immortal vida el difunto Principe. De esta suerte ? Si : pues por què ? Tèn cuenta, y veràs, que lo que allì fue Fabula, aqui es verdad : y que la Diosa Aurora sea symbolo de la Virgen Santissima del Carmen, es cierto, y es la razon; porque hasta que à los Romanos les embiò una vestidura de lana, no se vieron libres de los riesgos, y peligros del Mundo ; assi lo cantaba Virgilio:

Atque Aura vestis : virgatis lucent segalis.
Lanigerosque apices, & lapsa Ancillia Cœlo. Virg. Æneid. 8.

Que es lo mismo, que nos sucediò con el Escapulario, còn el qual nos vemos libres de los peligros del Mundo : *Salus in periculis*, como se lo dixo la Virgen Santissima à San Simon Estoch, quando le diò el Sagrado Escapulario, y por otras razones, que por no cansar no refiero, es la Diosa Aurora de la Virgen del Carmen hyeroglifico. Que en las aves estèn entendidos los Religiosos, es cierto; porque si continuamente èstas estàn en cruz para bolar, assi en la cruz de la penitencia deben estas Familias Sagradas estàr para bolar por el Cielo de la Religion. Que por esso las aves, dize la mejor Sylva de la Iglesia, que symbolizan los Varones justos, que de dia, y de noche estàn cōtemplando en los Divinos Mysterios: *Aves significant viros contemplativos, qui in Lege Domini meditantur die, ac nocte* : y si estas aves recibieron el sèr del Principe difunto, en verdad, que muchas de las Religiones Sagradas en nuestro Prelado muerto tuvieron un Defensor, Y si Ethiopia, (como se sabe muy bien) es donde mas reyna, y preside el Sol, y en el Sol està entendido Elias, como dixo San Geronymo: *Elias, id est, Sol* ; venimos à hallar, que en Ethiopia, ò en el Carmen era donde se juntaban estas aves à celebrar aquellas honras ; que quizà por esso, dize el mas antiguo de los Macharios: que en Ethiopia ay unos montes de fuego, en cuyas cumbres ardientes se crian ciertas ovejuelas, que con sus llamas se alimentan, hyeroglifico proprio de mi Sagrada Familia, que con el fuego de Elias vive : *Quidam sunt montes ignei, in quibus ignis permanet, & illic*

Sylva tom. 1. verbo Avis.

D. Hieron in epist. ad Paulin.

D. Machar. Homil. 14. tom. 2. Biblioth. Vet. PP.

sunt

ſunt animalia ovibus ſimilia :: propterea, quod animalibus illis loco pabuli, potus, requietis, incrementi vitæ; omniumque rerum vice eſt ignis. Aſsi? Pues alto à cerrar el concepto: ſi el Dios Jupiter (que à lo Chriſtiano es Chriſto) vè, que en Ethiopia, idèa propria del Carmen, las Religiones Sagradas, aves del Cielo de la Igleſia, ſe juntan con triſtes ſentimientos à celebrar eſtas exequias, dèle en eſſa ocaſion vida immortal à eſſe Principe difunto, y con eſſo ſe entenderà, que por ruegos de la Virgen Santiſsima del Carmen, Aurora la mas hermoſa, el Jupiter Chriſto, à nueſtro Principe, y Prelado difunto, le darà una immortal vida entre las felicidades eternas.

Y ſi eſto ſe haze con lagrimas: *Plangite ante exequias Abnèr.* Y los ojos (dize San Gemin.) que tienen ſiete nervios en forma de Cruz: *Nerbi, qui ad oculos ſpiritum viſibilem defferunt, ſunt ſeptem, & in modum Crucis diſpoſiti.* Y ſi eſtos ſiete nerbios crucificados ſon eſtas Sagradas Familias, ojos hermoſos de la Igleſia; Sagradas Religiones, à todos nos toca llorar, pues à todos nos ha faltado vn Defenſor de la Igleſia. Pero mejor, ſi eſto ha de ſer con lagrimas: *Plangite ante exequias Abnèr.* Y en los ojos, dize el Philoſopho, que tenemos ſiete telillas, y una de ellas ſe llama *Virgo*, Virgen, eſta es MARIA Santiſsima; y aſsi, Señora, tu, y tu gracia ſois el arcaduz por donde han de ſalir de mi pecho las vozes, llenando el ayre de ſentimientos. Mas, y ſi eſto ha de ſer con lagrimas: *Plangite ante exequias Abnèr*, y en los ojos, dize Auguſtino, que tiene el hombre el coraçon: *Homines non in corde cor, ſed in oculis habent.* Valiendome, ò Virgen Santiſsima! tu gracia, y auxilio, pueſto el coraçon en los ojos para llorar, te digo à ti, ò Reformado Carmelo! que temples la pena, que mitigues el ſentimiento, à el vèr muerto à tu Hermano Aaron en el monte Hor.

D. Gemin.

Ariſtot.

D. Auguſt.

✱✱✱

FRA-

Frater tuus Aaron mortuus est in monte Hor. Deut.cap. 32.

Y Dize mi Sevillano Arçobispo San Isidoro, que à Aaron le assistiò en su sepulcro aquella guija, que arrojò copiosos raudales de agua con los golpes de la Vara; que aun lo insensible derrama lagrimas en viendose perseguido de palos: *Anno autem quadragesimo egressionis filiorum Israel de terra Ægypti, cum esset annorum centum viginti mortuus in monte Hor, qui est juxta petram insignem Arabiç urbem, ubi etiam, & nũc usque obstenditur rupes, qua percussa, Moyses aquas sitienti populo præbuit.* Y si esta piedra es Christo, como dize S. Pablo: *Petra autem erat Christus*, venimos à hallar, que el mismo Christo le assistiò en el sepulcro à Aaron? Si: Pues, Señor, por què Christo en su Muerte le assiste à Aaron? Quien es Aaron para que tenga tal suerte? No ay cosa mas sabida, sino que es un Prelado, y Superior de la Iglesia; pues dize Sylva, que *fuit primus Pontifex Hebræorum*; y si por otra parte Aaron, dize San Geronimo, que se interpreta Monte: *Aaron, Mons, sive Montanus*, yà se vè, que si por anthonomasia, en la Iglesia mi Religion Sagrada es el Monte, viene à salir, que Aaron es un Prelado, y un Superior del Carmen; pero mas, si Aaron sus plantas las traìa con una orla de campanillas: *Deorsum verò ad pedes mala punica facies, mixtis in medio tintinabulis*, y las campanillas tienen forma de Cruz, Prelado, y Superior del Carmen, que sus plantas, y afectos, *pedes affectum denotant*, los tiene puestos en la Cruz, yà se vè, que sin violencia, es un Superior del Carmen Descalço, pues la Cruz es el timbre que tiene por armas mi Reformado Carmelo. Pero mas: què traìa Aaron, Prelado del Carmen Descalço? Enmedio de el racional llevaba en su pecho (dize S. Anastasio) una resplandeciente Estrella: *In medio quidem habebat auream stellam.*

D. Isid. de vita & mort. Sanct. num. 26.

S. Pab. 1. ad Corinth. c. 10.

Sylv. in aleg. verb. Aaron.

D. Hyer. in d. Bibl.

Exod. cap. 28.

D. August.

D. Anast. Nizen. quæst. 38.

En

En las Estrellas estàn dos cosas: lo primero, son del Carmen hyeroglifico, pues Estrellas son nuestras Armas; y lo segundo, en ellas se symboliza Santo Domingo mi Padre, pues con una estrella naciò en la frente; assi lo dize Alapide: *Insignes Evangelij præcones sunt stellæ*, aqui, *uti fuit Sanctus Dominicus, cui proinde in fronte visa est stella.* Luego Aaron era vn Prelado, y Superior del Carmen Descalço, que en su coraçon traia à la Estrella de Domingo? Si: Pues tengan, que nuestro amantissimo difunto, siendo niño, traxò el Habito de esta Religion Sagrada; luego sin violencia Aaron es una estampa de nuestro R.mo Padre Maestro Fr. Juan de la Anunciacion, Prelado, y Superior de mi Carmelo Descalço, que al mismo tiempo su coraçon lo tenia en la estrella de Domingo? Y si Aaron quiere dezir Monte: *Aaron Mons*, quizà serà nuestro amantissimo difunto aquel Monte, en cuyo copete se veìa un Cadaver, de cuya boca salia un rio caudaloso, como refiere un docto: *Reperitque demum fœtidumque cadaver, ex eius ore hic, fluvius emanabat.* Para que se entienda, que aun muerto nuestro amantissimo Maestro, han de salir de su boca copiosos rios de sabiduria: pero dexo este punto, y voyme à mi Texto; y digo, que le assista esta Piedra muy norabuena à Aaron en su sepulcro: *Mortuus est in monte Hor, Frater tuus Aaron; ubi ostenditur rupes, &c.* Porque si Aaron es un dibuxo de nuestro R.mo Padre Maestro Fray Juan de la Anunciacion, que yaze frio Cadaver, y esta piedra es Christo: *Petra autem erat Christus*, con esso se entenderà, ò desconsolada Familia de mi triste Carmelo! que à Sujeto tan Venerable le assistiò en su muerte Christo; y si quieres vèrlo, dèmos un buelo del Texto a la muerte de este exẽplar de Prelados. Viendo nuestro R.mo Padre el riesgo, y peligro con que le amenazaba el achaque, (ò lo que padeciò en la enfermedad!) Pidiò un Santo Christo, Religioso Concurso, las piedras se moverian à el verlo hazer actos de amor de Dios, el bronce se ablandaria à el oìrlo hazer actos de Fè; pero, Jesvs, que no puedo detenerme en este lance, porque me falta el aliento; allì, derramando lagrimas, pedia à todos, que le perdonassen; de esta suer-

Corn. Alap. hic.

Enriq. Engel.

te muriò Vispera de Santo Domingo: rara circunstancia, siendo de Domingo tan devoto! pues siempre lo traxo en su pecho, como queda dicho, en ocasion que estavan rezando en el Choro la sexta leccion del Santo, à el dezir aquellas palabras: *Fratribusque orantibus, in illis verbis: Subvenite Sancti Dei, occurrite Angeli, obdormivit in Domino*, entregò su espiritu aquel prodigio del mundo. Pues, Señor, què es esto? que Christo le asistiò en su muerte como à Aaron: *Mortuus est in monte Hor, ubi ostenditur rupes.* *In offic. S. Domin.*

Bien; pero por què circunstancias à nuestro exemplar Prelado en su muerte le asiste Christo? En el mismo Texto tengo la razon. Tres cosas principales, entre otras, dize el Texto, que hizo Aaron. La primera: *Obtulit thymiama*, donde dize San Gregorio, que Aaron: *Turibulum sumpsit ut iram Dei placaret.* La segunda: *Deprecatus est pro populo, & cessavit plaga.* La tercera: *In medio quidem habebat stellam*, como dize San Anast. con que Aaron tuvo tres cosas, porque le asistiò en su Muerte Christo? Lo primero, porque le ofreciò à Dios Sacrificios: *Obtulit hymiama.* Lo segundo, porque sin cessar estava defendiendo, y pidiendo à Dios por su Pueblo: *Deprecatus est pro populo.* Y lo tercero, porque enmedio del coraçon tràia una estrella: *In medio quidem habebat stellam*; y si Aaron es un retrato de nuestro Prelado Reformado; estas tres circunstancias que tuvo para que le asistiera en su muerte Christo, hemos de hallar en nuestro Padre difunto, para que veas, ò Familia de la Iglesia! como à tu Padre, y mio, en su muerte Christo le asistiò: *Vbi ostenditur rupes.* *Num. cap. 16* *D. Greg. Mag. in Glos. hic, num. 16.*



PRIMER DISCURSO.

LO primero, porque Christo en su muerte le asistiò à Aaron, fue, por los Sacrificios que le ofreciò à su Magestad: *Obtulit thymiama.* Eladas cenizas,con vosotras hablo, yerto Cadaver, à ti digo;no fue Sacrificio grande el valor con que el R.mo Padre Maestro Fray Juan de la Anunciacion tolerò los dolores tan vehementes de su enfermedad,sin abrir los labios para el sentimiento?No fue sacrificio grande de humildad, un dia que estava la Comunidad ocupada, tomar las llaves de la Porteria, y hazer oficio de Portero? No fue sacrificio grande,que estando un dia combidados en su Colegio los Maestros mas graves de Santo Domingo, apenas se acabò la comida, quando se levantò à limpiar las mesas? O prodigio! O assombro! No fue sacrificio grande aquel desprecio de sì mismo? Estando en la cama oyò mucho ruido de campanas, y le preguntò à su Secretario, què novedad avia? y le dixo: que eran rogativas que se estavan haziendo por su salud; y entonces con grandes exclamaciones, crucifixadas las manos, dixo: Para què me quieren siendo tan inutil para todo? No vèn, que estoy hecho un estiercol?O fuerça del desprecio! Siempre que entraba un Religioso en su celda se levantaba del banquillo, en que estaba, para hablarle; pues Padre nuestro,donde estàn tus prendas?dōde estàn tus creditos? donde tus consultas? donde tus argumentos? donde tus escritos, con que has admirado al mundo? dōde estàn los oficios? dōde està el ser Difinidor General, y por ultimo, donde està el Generalato, que tuviste de esta Descalça Familia? Pero quita allà,que yo soy estiercol,è inutil para todo, y assi le ofrezco à Dios este sacrificio, hollando todos los honores,que con mis obras consegui.

Cansado de caminar iba el Patriarcha Jacob,(que de an-

andar en este mundo, siempre se cansan los Santos) llegò à los campañas de Luza, donde dize Lyra, que cogiò tres piedras: *Dicunt Hebraei, quòd fuerunt tres lapides*, y que convertidas en una, se recostò sobre ella, para dàr descanso à sus fatigas (que quien en durezas duerme, à blanduras de Dios despierta) viò en sueños aquella Escala, en sueños la viò, (ò porque la vida del justo es sueño, ò porque los justos vèn mas durmiendo, que los pecadores velando,) y es justo, que el que tiene cerrados los ojos para el mundo, sea premiado con revelaciones divinas: *Viditque in somnis scalam stantem super terram*; pero dize un Docto, que esta escala era de madera: *Oportet scire fuisse scalam ligneam, non lapideam*; si aqui valiera mi voto, no pusiera yo la escala de palo, sino de piedra; porque, Señor, un Palacio tan real como es el Cielo, fuera mas grandeza tener de alabastro la escalera; pues no; no ha de ser sino de madera la escala: *Oportet scire, &c.* Pues por què? Yo lo dirè: Còmo sube el que sube por la escala? Poniendo el pie en la grada, y pisando el escalon, que cogiò antes con la mano; luego pisa, y desprecia lo que las manos adquieren; y si en las manos estàn entendidas las obras: *Opera manuum tuarum sunt Coeli*; venimos à hallar, que el que sube por la escala, pisa los grados, ò escalones, que adquiriò con sus obras? Pues lindamente, sea esta escala de madera, porque si por esta escala se sube al Cielo, y en ella se pisa los grados, los honores, que se adquieren con las obras, con esso se entenderà, que nuestro Despreciador defunto, con essos sacrificios de humildad, labrò una escala para subir à la Gloria: *Viditque in somnis, &c.* O muerte tyrana, y cō q̃ fuerça tiraste el golpe à el Cedro descollado del Carmelo! O muerte cruel, y como le quita te la vida à la flor fragrante de mi breña! Pero anda, haz lo que quisieres, pues no me dàn cuydado tus crueldades, quando veo, que el Cedro descollado, quando miro, que la flor olorosa de mi Aaron defunto, desprecia, y huella sus letras, sus libros, sus consultas, sus argumentos, sus puestos, sus oficios, y sus estimaciones, labrando con esto una escala para subir à la Gloria; y assi, ò muerte cruel! si tu le quitas la vida, èl se coronarà, mediante la di-

Lyra hic.
Gen. cap. 28.
Iunil. Afric.
David.

divina gracia, con los laureles de la vitoria; pero no fuè este el mayor sacrificio, que nuestro Aaron defunto le ofreciò à Dios: *Obtulit thymiama.* Aquella pureza de espiritu, aquel asseo de su alma, es lo que assombra. O Padre mio! y como entiendo moralmente, que veràs toda la Gloria.

A brazo partido estaba batallando Jacob con un Angel, quando en la lucha prorrumpiò el Patriarcha en estas
Genes. cap. 32. palabras: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* O valgame Dios, dezia Jacob, y què dicha: esta si que es fortuna, pues logro vèr à Dios, y toda su Gloria: Jacob, què dizes, no estàs en carne mortal? Si: pues como puedes tu vèr de Dios los resplandores? No sabes, que en buena Theologia, no se puede vèr con los ojos corporales la Essencia Divina? No ay que cansarse, dize Jacob, que yo aqui veo à Dios, y toda su Gloria: *Vidi Dominum, &c.* Pues como fue esto? Ara, ten quenta, dize Lipomano, que estando en la lucha, cogiò el Angel à Jacob entre sus garras, y lo levantò del suelo, desuerte, que con la punta
Lipom. del pie no tocaba en la tierra: *Ita Angelus subduxit Iacobum, ut nec pedibus tangebat in terra*; y si en las plantas estàn entendidos los afectos: *Pedes affectum denotant*, fue como si dixera Jacob: tengan, Señores; yo me veo tan puro en la lucha, que ni aun cō el afecto llego à tocar en la tierra? Pues à esto lo que se sigue despues, es el vèr la Gloria: *Vidi Dominum facie ad faciem.* O Jacob puro, què mortificados traìas, Padre mio, tus afectos; pues dize su Confessor, que en once años que lo confessò, no le hallò ni aun culpa venial hecha con advertencia. Pues, Señor, en tantas batallas como tuvo nuestro defunto, es possible, que el afecto, que la passion, no tocaban en la tierra? No: que eran guerras de entendimiento, sin que el menor desorden passàra à la voluntad: pues què es esto? Què ha de ser, sacrificios de pureza, que nuestro Aaron Descalço le ofreciò à Dios: *obtulit thymiama*, y assi le assistiò Christo en su sepulcro: *Vbi ostenditur rupes*; y si en los sepulcros se ponian por hyeroglifico las mayores hazañas de los Sujetos, à Jacob le pusieron un Fenix, como dize un Docto; porque si la

vida

vida de Job toda fue dē ſacrificios, que ofreciò à Dios, como ſabe el que ſabe, y el Fenix es el Ave de las victimas, pues entre ſus llamas renace, en eſte ſepulcro pondrèmos un Fenix con eſta letra: *Vict ria ſacrificij*; pues tu, què fortuna! pues tu, què dicha! Tu, Padre mio, fuiſte el Fenix en ofrecerle Sacrificios à Dios, y aſsi te aſsiſtiò Chriſto en tu muerte: *Vbi oſtenditur rupes :: mortuus eſt in monte Hor :: Obtulit thymiama.* *Nicol. Cauſ. en ſu Corte.*

SEGUNDO DISCURSO.

LO ſegundo en que ſe exercitò Aaron fue en mirar por ſu Pueblo, para que ſe acabàran de ſu Pueblo las borraſcas: *Deprecatus eſt pro populo, & ceſſavit plaga.* O valgame Dios, y què le dixera yo à la muerte! Ha cruel guadaña, què has hecho? Como no atiendes à las lagrimas de mi Carmelo? No vès, que le has quitado à la Igleſia una valiente Columna? Dime, cruel Parca, no ſabes que eſſe Aaron, à quien has convertido en cenizas, era el que continuamente eſtava defendiendo nueſtra Santa Ley? Mira, Muerte, muchos Doctos han defendido nueſtros Santos Myſterios; pero eſte Aaron del Carmelo fué uno de los que reſiſtian todas las invaſiones todas de la Heregia; fue uno de los que defendian las Bulas, y Privilegios de las Religiones Sagradas; y aſsi ſino ſe aventajò à todos los Sabios de ſu Siglo, por lo menos fue uno de los primeros que defendieron à la Igleſia, y à ſus Myſterios. Surcando por eſſa diaphana Region del ayre, ſe aventajaba el Aguila en ſu buelo à aquellos myſterioſos Animales que vido Ezequiel tirando de la Carroza, (que de el yugo de Dios, ni aun los mayores Principes han de ſacudir el cuello:) *Et Aquila deſuper ipſorum quatuor.* Pues, Señor, no tenian todos alas? Si, dize el Texto; pues por què todos no buelan igualmente? Por què el Aguila à todos ſe aventaja? Ara, tèn quenta; Bien sè, que en eſtos quatro Myſ- *Ezeq. cap. 1.*

teriosos Brutos estàn entendidos los quatro Evangelistas de la Carroza de la Iglesia, que esto es muy comun, y assi no voy por este rumbo. Dize el Pictaviense, que en estos quatro Animales estàn entendidos los Sabios de la tierra, que defienden la Iglesia: *Hi sunt Sapientes.* Pues, Señor, mas dificultad: quien es este Docto, que en el Aguila se representa, para que en la Carroza de la Iglesia assi se aventaje en los buelos de su pluma? Ara, hagamos aqui punto. En otra ocasion, dize Ezequiel, que viò à un Aguila, que esta vino al Libano monte, que alli cogiò la medula del Cedro, que esta la sembrò, y que naciò de ella una viña: *Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, cumque germinasset, crevit in vineã, & fructificavit palmites*; y si el Monte Libano, por antonomasia, es el candido, como dize San Geronymo: *Libanus, idest, Candidus*, yà se sabe, que el candido Monte en la Iglesia, es mi Carmelo, pues assi lo dixo MARIA Santissima:

Berch. hic.

Ezeq. cap. 17.

D. Hier. in Ind. Bibl.

Dum fluent undæ maris,
Curretque per æthera Phœbus
Vivet Carmeli candidus Ordo mihi.

Ioan. Bapt. Mant.

Pues, Señor, porquè lo que este Aguila sembrò en el Carmelo candido, ò en el Monte Libano, fue la medula del Cedro? Serà acaso porque los frutos del Cedro, dize Laureto, que arden como si fueran achas encendidas, para darnos à entender, que el Aguila de Juan, (pues Juan en el Aguila se representa, como saben todos) vino à el Carmelo, y alli sembrò luzes de sabiduria, para que no erràran los ignorantes, y huviera luzes para salir de sus errores? O que verdad es esta! pero mejor: mira, la medula del Cedro hecha polvos, dize S. Isidoro Arçobispo de Sevilla, que si los esparces sobre los libros, y pergaminos, los libra de polilla, y corrupcion: en los pergaminos, y libros estan entendidas las Leyes, los Privilegios, y las Bulas de las Religiones Sagradas; luego esta Aguila Juan del Carmelo, tanto miraba por el Pueblo de la Iglesia,

S. Isidor.

sia, y por el Gremio de mi Religion Sagrada, que continuamente despidiendo luzes de sabiduria, como Cedro descollado, las defendia de la polilla del error, y de la corrupcion de depravadas opiniones; desuerte, que esto hazia el Aguila de Juan, ò Juan en el Aguila representado? Pues buelvome à mi Texto, diga muy bien Ezequiel, que *Aquila desuper ipsorum quatuor*, que el Aguila à todos ellos mysteriosos Animales se aventajaba en el buelo de sus plumas; porque si en essos estàn entendidos los Sabios, el Aguila es un Juan, que en el Monte Libano del Carmelo sembrò resplandores de sabiduria como Cedro, para librar de la corrupcion los libros, y pergaminos de los mysterios de la Iglesia, las Bulas, y Privilegios de mi Sagrada Religion, con esto se entenderà, que nuestro R.mo P.M. Fr. Juan de la Anunciacion, como Aguila caudalosa, sino fue el primero de estos tiempos, fue de los primeros, que defendieron el Pueblo de la Iglesia, y el Gremio de mi Sagrada Religiõ: *Et Aquila desuper ipsorum quatuor*. Ha Muerte tyrana, y como te concluyo, aunque no puedo vencerte! Dime, quien es el Aguila Juan, que en el Monte Libano del Carmelo, (ò que trabajos! ò que estudios! ò que desvelos!) con la medula de su sabiduria, siendo descollado Cedro en la Iglesia, la defendiò? Quien es el Aguila Juan, que bebiendo sangre de penitencia, como dize Casaneo: *Aquila non aquam, sed sanguinem bibit*, los Estatutos de mi Sagrada Religion los librò de dudas, y opiniones? No es nuestro R.mo P.M.Fr. Juan de la Anunciacion? Bien lo sabe el Mundo, pues assi lo publican sus Escritos. Pues dime, Muerte, para què le quitaste la vida? Sabes para que (dize la Muerte?) Para que yà que en su vida no quiso admitir aplausos, estimaciones, y rendimientos, despues de su muerte, todos le ofrecieran las coronas de sus meritos, haziendo alarde de la veneracion con que todos le miraban; y assi, para esto le quitè la vida, dize la Muerte.

Casan. Cath. glor. Mund.

Un dia de Fiesta era, quando el Aguila de los Evangelistas San Juan estaba padeciendo por Christo en la Isla de Pathmos, que para los Justos no ay dia de fiesta como el dia en que por Dios padecen; Viò, pues, veinte y quatro

Ancianos, que haziendo alarde del rendimiento, le ofrecian sus coronas à un Cordero, que estaba en un magestuoso Trono: *Et mittebant Coronas suas ante Thronum*; pues, valgame Dios! Señor, à un Cordero, que estava como muerto, le ofrecen sus diademas essos Cortesanos del Cielo? Si: pues por què? Mira, este Cordero lo viò hecho un Leon, y no aviendo en la tierra, ni en el Cielo, quien explicàra los Mysterios de un libro, que vido, èl fue el que descerrajò los Sellos, y declarò los mysterios del libro: *Vicit Leo de Tribu Iudà, &c.* O Cordero de humildades! O Leon fuerte para los libros! Y què libro era este? Un Docto dize, que aquel que viò Ezequiel: *Ezequielis liber, quem respicit hic Apocalypseos liber*; y de què trataba? De penitencia, dize el Texto: *Lamentationes, carmen, & væ*, de ayes, de lagrimas, y penitencia; y què sucediò? Que assi que declarò esse libro de penitencia, el Leon se viò Cordero, estando como muerto: *Agnum stantem tanquam occisum*. Estaba muerto para el Mundo: pero vivo para el Cielo; y quando sucediò esto? *Dominica die fui in spiritu, &c.* dize el Texto; pues tengan, que aviendo nuestro amantissimo Padre explicado como un Leon la materia de penitencia, ò aviendo escrito de penitencia un libro, muriò luego que acabò de escrivirle, (rara circunstancia!) pues S. Thomàs aviendo acabado de escrivir la materia de penitencia, muriò: digo, pues, que aviendo acabado de escrivir nuestro amantissimo Padre un libro sobre la materia de penitencia, sino en dia Domingo, en un dia Vispera de Santo Domingo se viò Cordero humilde, sin abrir sus labios en tantos dolores como padecia con su accidente, se viò, digo, Cordero muerto para el Mundo; pero vivo para Dios, que assi, moralmente, lo entiendo, y alli puesto à los pies de todos, pidiendoles perdon: O exemplo de Religiosos! O assombro de los Christianos! entregò su espiritu: luego este Cordero es una idèa de nuestro Prelado defunto? Si: pues tengan (dize la Muerte:) yo veo, que este hombre Cordero en su vida desprecia aplausos, huella honores; pues què remedio? yo le quitarè la vida: Ay, Muerte, que nos hieres à todos! Yo le quitarè la vida, digo,

Apoc. cap. 4.
Apoc. cap. 5.
Alcaz. cap. 5. in Apoc.
Ezeq. cap. 2.
Apoc. cap. 4.
Apoc. cap. 1.

go, y en esse caso, aunque èl nò quiera, todos le rendiràn sus diademas, todos le ofreceràn sus coronas, y verà el Mundo, que essos aplausos se merecen sus prendas: *Mittebant coronas suas ante thronum*; y si à Josue, dize Lyra, que en su sepulcro le pusieron los Hebreos Sol: *Super sepulchrum Iosue fuit posita similitudo Solis*; porque por medio del Sol defendiò à su Pueblo, venciendo à los Amorreos: *Sol contra Gabaon ne movearis*; si nuestro Aaron defunto siempre a su Pueblo defendiò: *Deprecatus est pro populo*, un Sol en esta tumba e he de poner yo con esta letra: *In tenebris lucet*; pero mejor: si el Sol es Thomàs (como se sabe,) razon serà, que siendo de Thomàs tan amante, (pues siempre hizo alarde de seguir sus huellas,) que el Sol de Thomàs en su tumulo assista, pues estando vivo à el Sol de Thomàs, siempre le defendiò: *Deprecatus est pro populo*, y assi le assiste Christo en su Sepulcro: *Mortuus est in mõte Hor, ubi ostenditur rupes, &c.*

Lyr. in Glos. litt. ad cap. 2. Iudic.

Iosue cap. 10.

TERCER DISCURSO.

LO tercero, y ultimo que tuvo Aaron para que le assistiesse en su muerte Christo fue tener enmedio de su pecho una estrella (como dexo dicho con San Anastasio:) *In medio quidem habebat stellam.* Y si en la estrella estàn entendidos los Puestos, los Oficios, y las Coronas, que por esso era de estrellas la diadema que tenia aquella Muger, que viò S. Juan: *Et in capite eius corona stellarum duodecim*; dirè yo, que à nuestro Aaron defunto le assistiò Christo por el don de govierno que tuvo en mi Reformado Carmelo.

Apoc. cap. 12.

Dize Isaìas, que naciò una vara de la raìz de Jesse, y que esta estaba llena del temor, y espiritu de Dios: *Egredietur virga de radice Iessè, & replevit eum spiritus Domini.* Y si esta tiene su principio de una estrella: *Orietur stella, & consurget virga*, yà se vè, que era un Prelado, y Superior del Carmẽ, puesto que en las estrellas el Carmen se simboliza: pues, Señor, por què esta vara, ò este Prelado del Carmen està

Isai. cap. 11.

Num. cap. 24.

lleno del espiritu de Dios? *Et replevit eum spiritus timoris Domini.* Ara, dize S Geronimo, que Jesè es lo mismo que ente: *Iesè, idest, ens.* Y si el ente es un genero generalissimo, esta vara viene à ser un General de la Estrella del Carmelo: pues miren aora, el ente incluye en sì todas sus diferencias, y sus inferiores todos. O valgame el Cielo! y con què amor à todos sus subditos nuestro General ente los tenia en su coraçon! Con què amor à todas sus diferencias las transcendia! y con què cariño las amaba! Tocò Moyses las aguas del Marà con la vara, que haze eco, y correspondencia à esta de Isaìas; y dize el Texto, que sus azibaradas corrientes se convirtieron en dulçuras: *In dulcedinem versa sunt.* Pues, Señor, esta vara, no dizen muchos, que era de adelfa? Si. Pues si este arbol es un azibar, como convierte en dulçuras estos amargos cristales? Porque era una vara General, y estaba llena del espiritu de Dios: *Et replevit eum.* O fuerça de la prudencia! Padre mio, toda tu vida fuiste vara de amarguras, de penitencias, de estudios, y de trabajos; pero para las aguas de tus subditos, todas sus penas las convertias en dulces corrientes con tus consuelos, y agrados; y assi dezian muchas vezes los Religiosos: tan poco nos molesta nuestro Prelado, que parece, que no ay tal General en el Convento; pero què mucho, si estaba tu govierno lleno del espiritu de Dios? *Et replevit eum, &c.*

D. Hier. in Iudic. Bibl.

Exod. cap. 15.

Pero mas; esta vara de Jesè quiere dezir ente: incluye el ente todas sus diferencias à Dios, y à las criaturas, à la substancia, y al accidente, al ente real, y al ente de razon; pero con esta diferencia, primero mira à Dios, que à las criaturas, primero à la substancia, que al accidente, primero al ente real, que al ente de razon; pues vara, ò General del Carmen, que assi mira à sus inferiores, es precisso que estè llena del divino espiritu: *Et replevit eum, &c.* Ara, dèmos un buelo del Texto à el govierno de nuestro amantissimo General difunto: Familia querida mia, aunque por tu silencio, y retiro no salen fuera de tu claustro tus idèas, no obstante pudiera individuar muchos casos de el govierno de nuestro defunto; pero no quiero lastimar tus secretos. Dime, no es verdad, (bien lo sabes,) que prime-

ro miraba à la ſubſtancia de los Sujetos, que à los acciden-
tes? No es verdad, que primero miraba los Sujetos Rea-
les, y verdaderos, que à los Sujetos de chimeras, y ficcio-
nes? No es verdad, que primero miraba à Dios, que à las
criaturas? Bien ſabes tu, y yo lo sè, que eſto es verdad;
pues tambien lo es, hablando moralmente, que eſtaba lle-
no del temor de Dios en ſu govierno: *Et replevit eum ſpiri-
tus Domini.* O prodigio! O aſombro de Prelados! Pero va-
ya el Texto por otro rumbo. No es verdad, que fue una
vara, que con los Herejes era un Baſiliſco? con los Catho-
licos un Leon? con los Subditos un Padre? con la Reli-
gion un Eſcudo? con la Igleſia una columna? y un caſtillo
para defender à MARIA Santiſsima? Si, que es la vara en-
te, que mira à las diferencias como ellas ſon, dandole à ca-
da una lo que le toca; y aſsi à eſta vara ente en ſu muerte
le aſsiſtiò Chriſto: *Vbi oſtenditur rupes, &c.* Y ſi à Moyſes
en ſu ſepulcro le puſieron una vara, porque con ella exe-
cutò prodigios, y eſta vara, dize el Abulenſe, que era qua-
drada, y en cada eſquina tenia una letra del nombre de
Dios: *Et erat quadrangulata, & in quolibet laterum habebat unam* *Abulenſ. hic.*
litteram nominis Dei. Eſta miſma vara hemos de poner en eſ-
te Zenotaphio con las letras del nombre de Dios, y que
diga deſte hyeroglifico vna letra: *Hic oſtenditur Deus*, que
es lo que dize el thema: *Vbi oſtenditur rupes, &c.* Y ſi yà con
los ſentimientos de mi afecto ſe acabò mi Oracion Fune-
bre, ſolo te pido, ò Familia mia, triſte, y deſconſolada! que
enjugues las lagrimas, que ſuſpendas los ſuſpiros, y que
ceſſen los ſollozos; pues ſi te ha faltado tu Padre, ya has
viſto que labrò una eſcala de ſacrificios para ſubir al Cie-
lo, yà has viſto, que en la Igleſia fue de los primeros en
ſabiduria de ſu tiempo, defendiendo los Privilegios de mi
Religion Sagrada; y ſi en ſu vida deſpreciò los aplauſos,
en ſu muerte todos le han ofrecido con afectuoſos ſenti-
mientos ſus diademas: Ea, enjuga las lagrimas, pues yà has
viſto, que en ſu govierno eſtaba lleno del eſpiritu de Dios,
y que en ſu ſepulcro le aſsiſtiò Chriſto: *Mortuus eſt, &c.* y
templando tus congojas, conſuelame à mi en mis penas,
porque en ellas no hallo alivio, pues ha faltado el amparo
de

de mi Religion, el Defensor de sus Institutos, el Escudo para resistir los golpes, el Iris de sus tormentas, el Theologo de sus Cathedras, el Maestro de sus Pulpitos, y el exemplo de su observancia: Ea, templa mis suspiros, que à vozes, quexandome de la Muerte, no cessarè dezir: O Muerte cruel, que has triunfado de mi amparo, de mi escudo, de mi defensa, de mi Iris, de mi Theologo, de mi Maestro, y de mi exemplo! Y si Pythagoras, y Socrates en las puertas de sus casas ponian un sepulcro para no perder la memoria de los muertos, vosotras, ò Religiones Sagradas, poned esta tumba en la puerta de vuestra memoria, para pedirle à Dios premie de nuestro amantissimo Padre sus sacrificios, atienda a los clamores con que pedia por su Pueblo; y por ultimo, corone su govierno, y en tal caso dirèmos: *Domine, ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Señor, yà consagramos este tumulo, yà encendemos esta pyra, yà entonamos vozes de Responsos tristes, y assi enseñadnos à nuestro Padre, veamosle todos en la Gloria; y assi dirèmos: *Requiescat in pace.*

Amen.

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

El M. Fr. Antonio Garcia Monedero.